

Características del develamiento del abuso sexual infantil (A.S.I) desde los casos atendidos por la Unidad Técnica de Psicología del Ministerio Público Fiscal de la Provincia de Córdoba

María Zulema Guita, Milvia Daniela Sabat, Claudia Mabel Sala, Ana Carolina Wortley y
Roxana Nora Zárate
zulemaguita@hotmail.com
Centro de Perfeccionamiento Ricardo Núñez, Poder Judicial de la Provincia de Córdoba
Argentina

Resumen

El trabajo es parte de una investigación más amplia de Abuso Sexual Infantil. Aquí se pretende caracterizar el develamiento que es un objetivo específico y entrecruzar variables. En la edición anterior se presentaron resultados de la prueba piloto.

Objetivos

Describir del Develamiento: el actor a quien se le devela; tiempo transcurrido; modalidad; motivo que lo suscita y reacción del entorno familiar; y relacionar las variables entre sí.

Material y Método

Estudio descriptivo, cuantitativo. Instrumento: grilla de registro. Diseño: corte transversal. Periodo: de Junio a Diciembre de 2016. Muestra: 624 presuntas víctimas de A.S.I

Resultados

Actores involucrados: las figuras parentales (54,19%) sin distinción de edad y sexo de la víctima. El tiempo transcurrido: inmediato en un 30,32%; aunque tiende a ser tardío cuando el vínculo con autor es intrafamiliar y el delito más grave. Modalidad: relato espontáneo (73,14%). El motivo más frecuente: la comprensión inmediata de una vivencia inadecuada (54,41%). La reacción familiar fue de apoyo con contención en un 88,77% de los casos.

Conclusiones

Se recurre a las figuras parentales mayoritariamente y la reacción es de apoyo. El relato es la principal vía. Los delitos crónicos e intrafamiliares siguen siendo develados tardíamente.

Palabras clave: develamiento; Abuso Sexual Infantil; víctima; denuncia.

Abstract

This paper is part of a larger research on Child Sexual Abuse (CSA). It intends to characterize the unveiling of the event, is a specific objective, and to crisscross variables. The previous edition showed the results of the pilot test.

Goals

To describe the unveiling of the event: the agent whom the unveiling is made, the lapse of time between the incident and its report, the reason that has produced the accusation and the response of the involved family. We also wanted to study the correlation among the variables.

Methods

The methods are descriptive and quantitative studies. Instrument: Log grid Design: cross section. Period: from June to December 2016. Sample: 624 alleged victims of CSA.

Results

Involved agents: parents or substitutes (54, 19%) without distinction of age and sex of the victim. The preceding lapse of time: immediately 30, 32%, although it tends to be later when the relationship to the perpetrator is intra-familiar and the offense greater. Modality: spontaneous report (73, 14%). The most frequent reason: the immediate understanding of an inappropriate experience (54%). The response of the family was to supportive by 88, 77 of the examined cases.

Keywords: unveiling; Child Sexual Abuse; victim; complaint.

Introducción

El presente trabajo se enmarca en un trabajo de investigación más exhaustivo llamado “Caracterización del Abuso Sexual Infantil (A.S.I) desde los casos atendidos por la Unidad Técnica de Psicología del Ministerio Público Fiscal de la Provincia de Córdoba”.

Este amplio proyecto de investigación, que desde el equipo de psicología estamos realizando desde el año 2016, avanza desde los lineamientos teóricos aportados por la Criminología y la Victimología, que enfocan la mirada en la víctima y el autor de una conducta violenta y en la dinámica propia del tipo de delito, el proceso de victimización.

Surgió de la necesidad de caracterizar y describir algunos aspectos teóricos y epidemiológicos de aquellas conductas que implican el abuso sexual hacia los niños atendidos por la Unidad Técnica de Psicología del Ministerio Público Fiscal, ya que se reconoce la gravedad y complejidad de la problemática del abuso sexual infantil en Córdoba y aumento progresivo de las cifras.

El Abuso Sexual Infantil es un delito penado por la Ley Argentina, considerado un Delito contra la Integridad Sexual, con sus correspondientes reclusiones, contenido en la Ley Nacional n° 25.087 Delitos Contra la Integridad Sexual Código Penal. A pesar de la existencia de estadísticas realizadas por el Poder Judicial de Córdoba acerca de los casos denunciados ante la misma institución; se considera necesario ampliar la mirada respecto del ASI desde el aporte realizado por los equipos técnicos especialmente; ya que asisten no sólo a los casos de ciudad Capital, sino de gran parte de la Provincia de Córdoba.

Si bien se reconoce que es una medición incompleta respecto del total de la Provincia y por la existencia de la cifra negra del delito, tal medición y caracterización es un primer paso necesario para conocer el estado de la problemática de manera detallada, pudiendo así, en un segundo paso, abrir un abanico de nuevos interrogantes y objetivos de análisis desde diversas perspectivas.

Se trata de un estudio inédito para la ciudad de Córdoba, ya que la Unidad Judicial de Delitos contra la Integridad Sexual es el único lugar destinado a la recepción de la denuncia de delitos de ASI. La Unidad Técnica de Psicología realiza un abordaje

primario, a través de una entrevista psicológica al NNA, con una doble finalidad, clínica, vinculada con los factores traumatogénicos y salutogénicos, e investigativa, ligada a la preliminar búsqueda de indicadores de ASI en la Instrucción Penal Preparatoria (I.P.P.).

En esta oportunidad lo que se pretende es caracterizar específicamente el fenómeno del develamiento del hecho; que en el marco de la investigación general se corresponde a uno de los objetivos específicos.

Se intentará explicitar los actores sociales involucrados en el proceso; el tiempo que transcurre entre el inicio de los abusos y la develación de los mismos; las modalidades, los motivos del develamiento y las reacciones del entorno familiares.

Se considera el tema de sumo interés social ya que proteger y restituir los derechos de los NNA es deber de la sociedad entera. En este sentido se considera que aprovechar los espacios para producir análisis e investigaciones contribuye a formular nuevos interrogantes sobre los límites y los alcances de las intervenciones en esta problemática. Es expectativa de este estudio, lograr una contribución en primer lugar para los Equipos Técnicos de Psicología, para desarrollar abordajes más específicos y diferenciados sobre el ASI, a fin de evitar aspectos revictimizantes y favorecer que prime la protección integral del niño.

Como ya se puntualizó, el ASI es una de las modalidades de maltrato que más cifra negra exhibe, a pesar de los avances en la concientización y sensibilización social de esta problemática, por lo que el develamiento es fundamental para disminuir tal cifra y dar paso al accionar de las instituciones encargadas del seguimiento legal y de la protección a la víctima.

Poder establecer relaciones entre las distintas variables del develamiento del ASI, permitirá lograr una profundización en el estudio de esta problemática social que produce un importante daño psíquico en los NNA, con diferente impacto en la subjetividad, a lo largo del tiempo.

Algunos referentes en la temática del A.S.I. señalan que cuando el abuso es intrafamiliar, raramente se descubre la primera vez que sucede, pueden transcurrir meses o años hasta que el secreto se devela (Intebi, 1998). Esto se debe a que para que el abuso continúe y se prolongue en el tiempo, el abusador se asegura el silencio de la víctima por medio de amenazas, intimidación, control excesivo o

manipulando al NNA para generar en él sentimiento de culpa, con la finalidad de que comparta con su victimario la necesidad o conveniencia de ocultar lo que sucede (Cornarglia.C.2011). La situación de abuso adquiere así la característica de un secreto que la víctima teme develar por las posibles consecuencias negativas dentro de la familia.

Marco teórico

Aspectos criminológicos del Abuso Sexual Infantil

Se entiende a la Criminología como *“una disciplina científica e interdisciplinaria que tiene por objeto el estudio y análisis del delito, la pena, delincuente, víctima, criminalidad, reacción social institucional, cultural y económica a los fines de la explicación, asistencia y prevención de los hechos de violencia”* (Marchiori, H.,1999, p.15). Se propone explicar los procesos psíquicos que han llevado a un sujeto a cometer un delito y también cuáles son las posibilidades de tratamiento para el mismo. Estudia las causas por las cuales una persona delinque, las circunstancias que lo llevaron a la comisión del delito y su relación con la víctima.

Toda victimización produce una fractura, una conmoción personal, y una situación traumática, generando una disminución del sentimiento de seguridad tanto individual como colectiva ya que el delito afecta profundamente a la víctima, a su familia y a la comunidad. Es importante tener en cuenta que las consecuencias en el psiquismo se agravan en el caso en que las víctimas sean niños debido a su indefensión y vulnerabilidad (Marchiori, H., 2011).

La víctima es la persona que padece un sufrimiento físico, emocional y social como consecuencia de una conducta violenta o de una conducta agresiva antisocial y su vulnerabilidad está dada por sus características, no puede defenderse, no tiene posibilidades de percibir el peligro, la agresión, ni tiene posibilidades de reaccionar (Marchiori, 1999).

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2013) el abuso sexual infantil es una acción que involucra a un menor en una actividad sexual que no comprende completamente, para la que no tiene capacidad de libre consentimiento o su desarrollo evolutivo (biológico, psicológico y social) no está preparado. Otro concepto indica que el ASI es un acto de naturaleza sexual, impuesto por un adulto

sobre un niño que carece del desarrollo madurativo, emocional y cognitivo necesario para dar un consentimiento a la conducta o acción en la cual es involucrado. La habilidad para enredar y encantar a un niño en estas actividades se basa en la posición dominante y de poder del adulto en contraposición con la vulnerabilidad y la dependencia del niño (Sgroi, S.1981).

Las consecuencias emocionales y sociales, refieren a las secuelas que quedan por la situación de sufrimiento, como la culpabilidad, sentimiento de pérdida de dignidad, de soledad, desconfianza, miedo a la repetición (Yocco, M, 2010). Se concibe al traumatismo como un aflujo de energía indomeñable, una gran fuente de excitación que deviene del exterior, que deja al aparato psíquico librado a cantidades que pueden llevarlo a la destrucción. La capacidad de metabolización del traumatismo será concebida por Freud como una relación existente entre el aflujo de excitación y la capacidad de ligazón interna. De la cantidad de energía quiescente, ligadora, propia del organismo en cuestión, dependerá su capacidad de tolerar las cantidades externas que lo invaden (Benyakar, M., 2005). Otros aspectos que intervienen en la traumatogénesis son la edad, el sexo y el nivel de desarrollo de la víctima, el tipo y la duración del abuso sexual, el uso o no de violencia, el grado de vergüenza o culpa que siente la víctima, el vínculo con el abusador y la reacción de los familiares y los profesionales.

La mayoría de los abusos sexuales contra niños suceden dentro del ámbito familiar, por lo que se debe abandonar la idea de la familia como espacio de protección, ya que la familia puede ser un ámbito privado, privilegiado para el desarrollo de la indefensión de la víctima. En este proceso de abuso, el NNA, atraviesa situaciones confusas y ambiguas que lo llevarán a mantener el secreto, a sentir temor a la desprotección y amenaza de perder el amor o la seguridad familiar, desarrollando el síndrome de acomodación. (Contreras, M., 2005) (Rovea, O. y Podestá M., 2007)

Develamiento del Abuso Sexual Infantil

La develación es el proceso por el cual el abuso sexual es conocido por otras personas siendo la primera instancia en que esta situación es descubierta. Este proceso tiene dos caras, la primera sería la propia develación por parte del NNA y la otra, la detección por parte de adultos. Este acto de la develación es relevante, ya

que suele constituir una evidencia fundamental para los procesos judiciales (Capella, C, 2010).

La posibilidad de develar el ASI, genera diferentes respuestas por parte del entorno de la víctima. Si el entorno se configura como un apoyo y una protección, el daño del abuso se reduce. Si, por el contrario, aparece el descreimiento y la negación, las consecuencias del abuso pueden agravarse.

El momento de la develación adquiere relevancia por las características, si lo realiza de manera inmediata, durante la primera semana, durante el primer mes, durante el primer año o si lo devela de manera tardía, luego de un año. También tiene importancia la forma en que se produce la develación, es decir si logra realizar un relato espontáneo, de manera directa a través de la palabra o si bien se obtiene el relato por la observación de signos (provenientes de la conducta) y síntomas (propio del cuerpo).

Luego de la develación se produce una crisis en la familia, porque en esta instancia el NNA ve cumplidos sus temores iniciales sobre la ruptura familiar, puede aparecer el enojo y el despecho que motiva la confesión, así como, sentimientos de culpa por acusar a un familiar. Si en el momento crítico de la develación del secreto los NNA no tienen apoyo familiar, un ambiente contenedor o de personal especializado, se puede producir la retractación.

La crisis en el seno de la familia desencadenada por el develamiento del ASI se produce tanto si el delito ha sido cometido por un miembro de ésta, como por alguien externo. La intensidad y las maneras de resolverla probablemente sean muy diferentes en cada caso. Esta puede desencadenarse por distintos factores, como el temor al cumplimiento de las amenazas del abusador, el temor a la pérdida del bienestar material, el temor al sistema legal, la pérdida de la ilusión familiar o el temor al daño permanente, entre otros (Baita.S. y Moreno,P., 2015). Por lo tanto la actitud de quien escucha el primer relato de la situación traumática vivida será fundamental para colaborar en la protección y ayuda a la víctima y su familia.

El momento de la revelación o develamiento del abuso es una instancia de gran importancia tanto para una adecuada intervención, como para lograr en el menor tiempo posible una protección efectiva e integral de la víctima. Se trata de una etapa de crisis en donde participan desde la familia de la víctima, hasta los distintos

operadores, interactuando cada uno con su particular carga emotiva (Rozanski, C., 2003).

Objetivo General

Caracterizar el Develamiento del Abuso Sexual Infantil (A.S.I) desde los casos atendidos por la Unidad Técnica de Psicología del Ministerio Público Fiscal de la Provincia de Córdoba. Identificar y analizar la relación entre las variables más significativas de los resultados categorizados.

Objetivos específicos

- Reconocer los actores involucrados al momento de la revelación.
- Identificar el tiempo que transcurre entre el inicio de los abusos y la revelación de los mismos.
- Detectar las modalidades de develamiento.
- Identificar los motivos.
- Puntuar la reacción del entorno familiar.

Material y Método

Los participantes de este estudio fueron la totalidad de menores de 18 años abordados por la Unidad Técnica de Psicología, como resultado de la denuncia receptada por la Unidad Judicial de Delitos contra la Integridad Sexual y las unidades judiciales del interior de la provincia, durante el periodo de junio a diciembre de 2016.

Como instrumento de recolección de datos, se utilizó una grilla construida ad hoc, en la que se consignaron datos sociodemográficos, en relación a la víctima, el presunto autor, el delito y el develamiento del mismo.

En cuanto al procedimiento, se ha empleado una metodología cuantitativa. El diseño del estudio es de corte transversal y descriptivo-correlacional, con el objetivo de mostrar con precisión algunas dimensiones del ASI. Con posterioridad a la

finalización de la entrevista que habitualmente se realiza en la Unidad Técnica, se procedió a completar la grilla de recolección de datos con la información obtenida en las mismas. En total se relevaron 624 casos.

Se utilizó el diseño cuantitativo, el cual pretende ver la frecuencia de aparición de una característica del ASI.

Resultados

En relación al fenómeno del develamiento:

Cabe aclarar que, si bien el total de casos relevados es 624, para presentar los resultados de las variables que comprenden el fenómeno del develamiento se considerarán solo los casos que aporten información, por lo que cada variable tendrá totales de casos relevados diferente.

La falta de información respecto a las variables, corresponde a distintos motivos que pueden ser: escaso desarrollo del lenguaje en caso de los niños pequeños o falta de explicitación del dato por ser una entrevista con características específicas.

Tal como se indica en los principios generales de la Guía de las Buenas Prácticas de Unicef (2013), en el caso que los NNA relaten espontáneamente, se debe registrar de manera textual los dichos. También se sugiere conveniente que se incluya la descripción de algunas situaciones relevantes, como las circunstancias en las que se realizó la develación de la situación y la descripción de la conducta del NNA y la del adulto acompañante si lo hubiera.

En relación a los actores involucrados en el develamiento:

De los 609 casos con información disponible, el 54.19% eran figuras parentales; el 30.05% adultos externos al ámbito familiar (vecinos, docentes, profesionales de la salud y otros); el 10.02% pares de la víctima (amigos, primos, novia/o); el 5.75% otros adultos familiares (tíos, abuelos). En 15 casos no se obtuvo información.

En relación al tiempo transcurrido entre el abuso y el develamiento:

Considerando los 432 casos con datos válidos, el 30.32% el develamiento fue inmediato; el 24.77% el develamiento ocurrió tardíamente (más de un año); el

19.68% durante el primer año; el 13.66% durante el primer mes y el 11.57% en la primera semana. En 192 casos no se obtuvo información.

En relación a la modalidad del develamiento:

Considerando los 458 casos con datos válidos, el 73.14% fue mediante el relato espontáneo, el 10.26% fue en flagrancia, el 9.39% fue por observación de signos o síntomas y el 7.21% en otras modalidades (entiéndase por carta, por redes sociales, entre otros). En 166 casos no hay información.

En relación al motivo:

De los 425 casos con información disponible, en el 57.41% se observó comprensión inmediata de una vivencia inadecuada; en el 20% hubo intervención de terceros (novios, amigos/as, docente que incitan al develamiento); el 12% fue por otros motivos (entiéndase motivos específicos de cada caso; por ejemplo, que el agresor ya no conviva en la casa familiar; o que al agresor se lo haya denunciado por otros delitos); en el 8% manifestaron autopercepción de la angustia; en un 1.65% fue por ampliación de la comprensión de lo inadecuado de la conducta (esto sucede cuando explican que los abusos fueron crónicos y luego de un tiempo entendieron lo que les estaba sucediendo) y 0.94% expresó preocupación por nuevas víctimas (en general hermana/os menores). En 199 casos no hubo información.

En relación a la reacción familiar frente al develamiento:

De un total de 463 casos con datos relevados, el 88.77% casos la respuesta fue de apoyo con contención hacia la víctima; el 6.05% la respuesta fue de descreimiento-negación; el 2.59% casos la respuesta fue de apoyo, pero con reacciones de violencia hacia el presunto autor y el 2.59% fueron otras reacciones. En 161 casos no se obtuvo información.

En relación al develamiento según la cantidad de hechos vividos:

Se puede observar que los casos que se develan de manera inmediata son los ocurridos por única vez (89.1%), y cuando los abusos se sostienen de manera continuada, mayoritariamente el develamiento es tardío (42.3%). Los hechos de abuso sexual demoran en ser develados (entre un mes 63.6% y un año 53.8%) cuando son reiterado. Estas relaciones resultaron significativas con $p < 0.01$

Con respecto a la relación entre la edad de la víctima y la persona receptora del develamiento, se advierte que las figuras parentales son referentes de confianza en todas las edades. No obstante, se puede señalar que, en los niños menores de 4 años, son los profesionales de la salud (53.7%) quienes advierten indicadores físicos que motivan la denuncia. A partir de los 12 años, el grupo de pares comienza a tener más relevancia (de 12 a 14 años 15.2% y 15 a 17 años 17.9%), así como otras figuras adultas significativas. Estas relaciones son significativas con $p < 0.01$.

En relación a la persona que recibe la noticia y el vínculo que la víctima posee con el presunto autor, se puede señalar que el develamiento se produce a las figuras parentales especialmente cuando el autor es desconocido (81.1%) o conocido no conviviente (75.05%). En los casos en que el vínculo es intrafamiliar, el develamiento a las figuras parentales es más dificultoso (60.7%), recurriendo a pares (12.5%) o a otra figura adulta familiar (10%) para comunicar la situación. Estas relaciones son significativas con $p < 0.05$.

En relación al tipo de delito y el tiempo transcurrido antes del develamiento, se puede advertir que los NNA que han sido víctima de delitos de abuso sexual gravemente ultrajante (55.9%) y abuso sexual con acceso carnal (40%), realizan un develamiento tardío de la situación. Las víctimas de delito por aprovechamiento de la inmadurez sexual lo hacen mayoritariamente durante el primer año (40%), mientras que los delitos que se logran comunicar con más facilidad de manera inmediata son el rapto (71.4%), el abuso sexual simple (33.8%), el contacto tecnológico con un menor para fines sexuales (*grooming*) (33.3%) y las exhibiciones obscenas (31.6%). Estas relaciones son significativas con $p < 0.01$.

En relación al motivo por el cual se realiza el develamiento y el tiempo transcurrido, se advierte que cuando el niño posee comprensión de la vivencia inadecuada el develamiento en general es inmediato (39.1%). Por otra parte, resulta predominantemente tardío, cuando lo que motiva el develamiento es la autopercepción de la angustia (62.5%), la ampliación de la comprensión de lo inadecuado de la conducta (66.7%) y la preocupación por nuevas víctimas (50%). Igual sucede cuando el develamiento se da por la intervención de un tercero (36.4%). Estas relaciones son significativas con $p < 0.01$.

En relación al vínculo con el autor y el tiempo necesitado por el menor para realizar el develamiento se advierte que las víctimas suelen develar el abuso sexual de manera inmediata cuando el autor es desconocido (63.3%) o conocido (42.4%), siendo más dificultosa la develación cuando el autor pertenece al contexto intrafamiliar, realizando la develación después del transcurrido el año (39.1%). Estas relaciones son significativas con $p < 0.01$.

En relación a la convivencia de la víctima con el autor y el tiempo transcurrido hasta el develamiento se advierte que el abuso sexual resulta más posible de comunicar de manera inmediata cuando el menor no convive con el autor (36.3%), en cambio en el caso de menores que conviven con el autor, la develación es tardía (40.7%). Estas relaciones son significativas con $p < 0.01$.

En relación al tipo de delito y el modo a partir del cual se produjo el develamiento, se advierte que el delito que más posibilidades reviste para ser relatado de manera espontánea es el abuso sexual simple (81%) y las exhibiciones obscenas (94.1%), observándose que el delito de abuso sexual con aprovechamiento de la inmadurez sexual es el que más dificultades posee para poner en palabras de manera espontánea (53.3%) y en general es advertido por terceros a partir de la observación de signos y síntomas en la víctima (20%). Estas relaciones son significativas con $p < 0.05$.

En relación al vínculo de la víctima con el autor y la reacción del entorno ante el anociamiento del hecho, se advierten por parte del entorno, una mayor cantidad de reacciones de apoyo y contención cuando el autor es conocido (95.1%) o desconocido (93.9%), siendo esta conducta de contención disminuida cuando el vínculo que se establece entre el menor y el presunto autor es intrafamiliar (85.4%). Las reacciones violentas del entorno aumentan cuando el autor es desconocido (4.1%). Resulta significativo señalar que se observan conductas de descreimiento y de negación en un mayor porcentaje, en hechos cometidos por un autor intrafamiliar (8.5% intrafamiliar, 1.4% conocido, 2% desconocido). Estas relaciones son significativas con $p < 0.05$.

En relación a la convivencia de la víctima con el autor y la reacción del entorno familiar se advierte que en los casos en los que el presunto autor no convive con el menor, el entorno reacciona de manera contenedora en un porcentaje más alto

(91.9%) que los casos de menores víctimas de abuso que serían convivientes con el autor (82.7%). Se puede observar que es mayor el descreimiento o negación cuando el autor convive con la víctima (8.7% conviviente, 4.2% no conviviente). Estas relaciones son significativas con $p < 0.05$.

En relación a la modalidad del develamiento y la reacción del entorno se advierte la presencia de un entorno contenedor, comprensivo y empático con la situación de la víctima, cualquiera sea la modalidad de develamiento (relato espontáneo 90.1%, por observación de signos y síntomas 95.1%, flagrancia 79.5%). En los casos de flagrancia se observa un aumento de reacciones violentas por parte del entorno familiar (13.6%). Estas relaciones son significativas con $p < 0.01$.

Conclusiones

En relación a los resultados obtenidos, en la mayoría de los casos se recurre a las figuras parentales a la hora de comunicar el ASI. Esto ocurre aun cuando el abuso sexual es intrafamiliar, el NNA en general busca en el ámbito familiar una figura de contención que lo auxilie. El hecho de que otros adultos externos a la familia sean la segunda opción, da cuenta de la importancia de las redes sociales próximas a la víctima para la eficiente respuesta frente a la situación de develamiento.

La modalidad de develamiento principal es el relato espontáneo. Lo que se observa en esta categoría es el niño, quien habla de la situación abusiva, es su intención, larvada o manifiesta, pero es él quien habla voluntariamente; mientras que, en otros casos, el relato es obtenido por medio de preguntas a partir de la observación de signos o síntomas, el niño se ve compelido a hablar por los cuestionamientos o interrogatorio de un tercero.

Resulta significativo señalar que el develamiento, en un número importante de casos, se produce luego de transcurrido un año, siendo lo que motiva el develamiento la autopercepción de la angustia, la ampliación de la comprensión de lo inadecuado de la conducta y la preocupación por nuevas víctimas. También suele ser tardío cuando hay convivencia entre el autor y la víctima. Puede pensarse que en muchos casos el autor del delito es una figura importante para el niño y la familia en general; también interviene el temor al sufrimiento de otros integrantes de la familia, las

amenazas, la exclusión del hogar del sostén económico de la familia, entre otros aspectos que suelen retrasar el develamiento.

Por el contrario, el develamiento resulta más factible de comunicar y de forma más inmediata si se trata de una persona conocida pero no tan afectivamente cercana o más aún si es un desconocido.

En relación a los motivos del develamiento cabe aclarar que, a partir de los resultados, esta fue la variable más dificultosa a la hora de operacionalizar, ya que los datos presentaban un sinnúmero de posibilidades. La categoría “comprensión inmediata de la conducta inadecuada por parte de la víctima respecto al actuar del agresor”, fue significativamente mayor a otros factores que motivaban el develamiento. Se observó que solo en estos casos el develamiento fue predominantemente inmediato.

El apoyo familiar recibido, acompañado de conductas de contención, implicaría un recurso significativo con el que cuenta la víctima que paliaría las consecuencias negativas del trauma y potenciaría las posibilidades de recuperación. A veces la respuesta familiar se corresponde con apoyo hacia la víctima, pero con conductas de violencia hacia el agresor. En especial esta situación se da cuando el agresor es conocido de la familia, por ejemplo, un vecino o un pariente.

El bajo porcentaje asignado a las respuestas de descreimiento y negación son alentadoras; aunque claro que se consideró la respuesta de la familia a largo plazo. Cabe aclarar que se observó un aumento en la respuesta de descreimiento y negación cuando el ASI es intrafamiliar. En base a la experiencia forense se indica que en algunos casos la primera reacción fue el descreimiento, pero pasada la conmoción, el NNA recibió el apoyo necesario.

En el estudio realizado, resulta significativo señalar que en el 25% del total de los casos relevados, no se obtuvo relato de ASI. Esto permite distinguir características específicas, en un porcentaje pequeño se observa que por falta de adquisición o desarrollo del lenguaje no pueden dar cuenta de los presuntos hechos denunciados.

Otro grupo mayoritario, comprende edades en las cuales el desarrollo del lenguaje se encuentra presente. En este grupo, algunos casos presentan signos de bloqueo y/o inhibición, por lo que puede pensarse que opera la ansiedad relacionada con las consecuencias de acusar a personas cercanas, miedo ante posibilidades de

cumplimiento de amenazas por parte de los presuntos autores, desconfianza y vergüenza de compartir la intimidad en una situación de entrevista ante una persona desconocida, lo que generaría dificultades para plantear esta temática.

Por otra parte, resulta de interés que en la mayoría de los casos las NNA construyen un relato espontáneo pero caracterizado por la ausencia de elementos vinculados a vivencias inadecuadas de índole sexual. En estas ocasiones, puede pensarse, por un lado, que efectivamente no habría este tipo de vivencias, en cuyo caso la intervención se sostiene a partir de sospechas de cuidadores u otras personas cercanas, sospechas que estarían fundadas en indicadores inespecíficos de abuso sexual observados que, ante la dificultad de ser abordados de modo previo al ámbito judicial, podrían ocasionar la inclusión del NNA en procesos judiciales que le resultan de alta carga emocional. En estos casos, resultaría recomendable contar con espacios asistenciales especializados que intervengan de manera prejudicial. Por otro lado, podrían estar operando, en algunos de estos casos, mecanismos similares a aquellos en los que el relato no se genera por inhibición o bloqueo, siendo el relato de cuestiones secundarias una defensa ante una temática altamente significativa y ansiógena, difícil de transitar.

Es importante considerar que lo único generalizable del ASI es que las víctimas sufren consecuencias emocionales negativas, pero las mismas adquieren particularidades singulares en cada NNA víctima independientemente de cuál sea la modalidad del ASI; esto dependerá de múltiples factores tales como la historia familiar, del vínculo con el agresor, el grado de culpa generado en el niño, la reacción del entorno familiar, el valor de verdad que el adulto le otorga al relato del niño, así como de las estrategias de afrontamiento que disponga la víctima.

Referencias bibliográficas

- Baita, S. & Moreno, P. (2015). *Abuso sexual infantil, cuestiones relevantes para su tratamiento en la justicia*. Recuperado de <https://www.unicef.org/uruguay/spanish/Abuso_sexual_infantil_digital.pdf>
- Benyakar, M. & Lezica, A. (2005). "Lo traumático. Clínica y paradoja". En *Tomo I: El proceso traumático*. Buenos Aires: Biblos.

- Capella, C. (2010). "Develación del abuso sexual en niños y adolescentes: un artículo de revisión". En *Revista Chilena de Psiquiatría y Neurología de la Infancia y Adolescencia XXI* (1), pp. 44-56.
- Contreras, M. (2005). "Abuso sexual infantil intrafamiliar – un abordaje desde el trabajo social". En Rovea, O. & Podesta, M. (2007) *Abuso Sexual Intrafamiliar*. 1 ed. Buenos Aires: Espacio.
- Cornaglia, C. (2011). *Abuso sexual de Menores: Criminal plaga*. Córdoba: Alveroni.
- Intebi, I. V. (1998). *Abuso Sexual Infantil. En las mejores familias*. Buenos Aires: Granica.
- Marchiori, H. (1999). "Niños víctimas de abuso sexual". En Marchiori, H. *Criminología. Introducción*. Córdoba: Lerner.
- _____ (2011). *Serie Victimología 11: Víctimas de traumas masivos*. 1.a ed. Córdoba: Encuentro Grupo Editor.
- OPS (2013). *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. Violencia sexual*. Washington, DC.
- Rovea, O. & Podesta, M. (2007). *Abuso Sexual Intrafamiliar*. 1 ed. Buenos Aires: Espacio.
- Rozanski, C. (2003). *Abuso Sexual Infantil ¿Denunciar o Silenciar?*. Buenos Aires: Ediciones B Argentina S.A.
- Sgroi, S. (1981). En Molina, A. & Sanz, D. (1999). *Violencia y abuso en la familia*. Buenos Aires: Lumen Humanitas
- Yocco, M. (2010). *Asistencia a las víctimas de delitos. Tratamiento victimológico*.